

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1'50 PESETAS AL MES.
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est.,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta administracion
y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL
DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXV. NUM. 9502

MADRID VIERNES 28 DE MARZO DE 1884

OFICINAS: FACTOR, 5

VINOS ARTAZA, SIN YESO.-ARENAL, 2

Resultado análisis químico, laboratorio municipal y de D. L. Calderon.—ABSOLUTAMENTE PUROS E HIGIENICOS.—Vinos de mesa desde 9 ptas. 16 litros; blancos desde 40 ptas.—Se sirven pedidos a domicilio.

VINOS TONICOS DE QUINA

BORRELL Y MIQUEL. CABALLERO DE CRACIA, 3.
quina y hierro, quina-hierro y cacao.

DINERO

por papel del Estado, cupones y resguardos del Monte de Piedad y Banco de España desde el medio al 2 por 100 de interés mensual.

PELIGROS, 10 Y 12, PRAL.

LA CONMEMORACION!

La medalla en forma de corazón, que representa los misterios de nuestra Santa Redencion en el matrimonio de Jesús y en los dolores de la Virgen, así como las de San José, San Isidro, primera comunión y otras que está acuñando el grabador Victorino, se espereñan en su estudio, Bailen, 8, y en las mesas de petición de varios talleres.

TRANSPORTS ET COMMISSIONS.
14 — TETUAN — 14

ARTICULOS RECOMENDADOS

Heliótopo blanco.—Sapocelí agua de Cipre.—Agua de colonia Imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Cipre.—Crema de Fresas.—Creaciones de GUERLAIN DE PARIS

FIN DE LIQUIDACION

Para terminar, rebajas verdad que sabrá apreciar el público y 20 por ciento de descuento sobre los precios marcados.

Estrella Oriental, Carrera de San Jerónimo, 4.

EDICION DE LA MAÑANA

DE HOY 28 DE MARZO

La *Guaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

ESTADO.—Real decreto aprobando el nombramiento de una comision para que proceda a la revision de los aranceles consulares vigentes.

Otros concediendo la gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III a don Felipe Mendez de Vigo, a D. José Maria Martorell, duque de Almenara Alta; a don Fermín de Lasala, senador del reino; a don Cayo Quiñones y Leon, marqués de San Carlos, y a D. Emilio Bernar, conde de Bernar.

MARINA.—Reales decretos disponiendo cesen D. José Maria de Soroa, D. Jacobo Aleman y Gonzalez y D. Evaristo Casariego

y García en los cargos de vocal de la junta superior consultiva; oficial primero de este ministerio y el mando de la fragata *Namancia*, respectivamente.

HACIENDA.—Real orden resolviendo se amplie la habilitacion de la aduana de Soller (Baleares) para el despacho de carbon mineral.

GOBERNACION.—Otra aprobando la suspension por cincuenta dias del ayuntamiento de Elche.

Otra declarando de utilidad pública las obras sobre mejoras en los establecimientos balnearios de Sousa y Celdalinas (Orense).

FOMENTO.—Otra concediendo autorizacion para establecer un astillero de lanchas en la playa de los Graos del puerto de Elanchove (Vizcaya).

La AGENCIA FABRA nos comunica esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 27.
BOLSA. Fondos franceses: 3 por 100, 75-85; 4 1/2 por 100, 106-85 0/0; Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 61-55 0/0; obligaciones de Cuba, 49-50; consolidados ingleses, 102 3/16. Ultima hora: 4 por 100 exterior, 61 3/8; Idem amortizable, 73 1/4, obligaciones de Cuba, 60-00.

Londres, 27.
Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 español, 61 1/4.

Paris, 27.
El Sr. Barodet (radical) presenta una proposicion pidiendo la urgencia de la revision constitucional.

El presidente del gobierno Sr. Ferry combate la urgencia anunciando que el gobierno piensa someter a la aprobacion de la Cámara la cuestion de revision al principio de la legislatura de mayo, y en la misma época y simultaneamente a la del Senado. Puesta a votacion la proposicion es desechada por 339 votos contra 208.

En el consejo de Ministros celebrado hoy han quedado acordados los nombramientos militares siguientes: para Paris general Sausier, para Argel general Davoust, y para Lille (capital de la Normandia), el general Bilot.

La embajada otomana desmiente la enfermedad del Sultan.

Paris, 27.
Cámara de los diputados.—El presidente del gobierno Sr. Ferry declara que el objeto de Francia en Madagascar, es puramente civilizatorio, no de conquista. El gobierno, añade, desea un tratado que asegure la proteccion de las poblaciones del Sudoeste y de sus nacionales.

Las negociaciones, dice, reanudadas el 1.º de febrero proseguirán, y si los Hovas continúan en su actitud hostil no nos atacarán impunemente desde Tanan y Tananarive. Pide que se apruebe la orden del día sin comentarios, exceptuando el abandono de Madagascar, cuya cuestion se enviará a una comision con la cual concertará el gobierno.

Roma, 27.
En el consistorio celebrado hoy han sido preconizados numerosos obispos, entre ellos los de Cádiz, Calahorra, Angola, Santander, Oviedo y Córdoba.

Londres, 27.
Un despacho del general Hewet dice que los ingleses avanzan esta mañana hasta Tamaniéh, donde al verlos los árabes se pronunciaron en desordenada fuga. El general Hewet considera terminada la campaña.

Lyon, 27.
Varios periódicos aseguran que el príncipe Federico Carlos de Prusia ha pasado por esta capital de incógnito dirigiéndose a España.

Paris, 27.
Cámara de los diputados.—Se aprueba por 450 votos contra 32 la orden del día, expresando la resolusion de mantener todos los derechos de Francia sobre Madagascar, y enviando a una comision especial la petición de créditos.

El domingo próximo se verificará en el círculo de Bellas Artes una velada literaria, leyendo D. Manuel Paso algunas de sus composiciones poéticas.

No es cierto que el ministro de Fomento se lamenta de los muchos candidatos izquierdistas y de los pocos procedentes del ultramontanism.

El señor ministro de Fomento no se lamenta de otra cosa que de lo estraviada que está la gente cuando habla del gobierno.

Como más antiguo, presidió anoche la junta ordinaria de la real academia Española, el Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra, por no haber podido asistir el señor conde de Chesio a causa de tener enfermo a su hijo el señor vizconde de Ayala.

Examináronse muy interesantes papeletas léxicas gráficas; del difunto D. Fermín Caballero, sobre artes y oficios; del Sr. Uricoechea, sobre monedas antiguas; de la academia Mejicana y del Sr. Menéndez y Pelayo, sobre ciencias teológicas y filosóficas; y del Sr. Saavedra sobre voces árabes y de arquitectura y ciencias exactas; además presentó el mismo Sr. Saavedra muchas papeletas de los Sres. Uricoechea y Caballero.

Sobre las palabras *Sullán* y *Soldán* hubo un empeñado debate que al fin no resolvió nada, encomendándose la decision definitiva para el próximo jueves al docto académico Sr. Saavedra.

La asistencia fué numerosa, contándose entre ella a los señores ministro de Fomento, directores de Instruccion pública y Agricultura, duque de Villahermosa, Calcaño y Holguin.

La sesion muy aprovechada, tomando en ella parte todos los académicos con acertadas observaciones.

A las diez menos cuarte se votó académicamente de número en la vacante del Sr. Benavides, al Sr. D. Cristino Martos, levantándose a las diez en punto la sesion.

Ha recibido el grado de doctor en medicina y cirugía, con nota de sobresaliente, D. Ramon Jimenez y Garcia.

Anoche dió una conferencia en el Ateneo el Sr. Vilanova. El tema fué: «Los congresos científicos».

El orador dió a conocer los adelantos que la ciencia ha obtenido por medio de la discusion, y reseñó los congresos científicos que se han celebrado en Roma, Zurich y Charleville.

Anoche se reunió en el ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Alvarez Capra, la junta de la casa de socorro del distrito del Hospital, con objeto de continuar la inspeccion de las cuentas de dicha casa de socorro cuando el concejal Sr. Párraga era presidente de la misma.

Anoche se decía que el sujeto que ayer fué detenido en la calle del Salitre, por creerse complicado en el crimen del Canal, lo fué a instancia de su hermana, que vive en la calle de Zurita, 3, bajo y se llama V. R. J., cuyos dos apellidos y domicilio coinciden con los que tenía uno de los niños degollados.

Anoche se reunió el cuerpo médico de beneficencia municipal.

El doctor Sr. Hidalgo dió una conferencia acerca de la importancia del diagnóstico etimológico en casos de urgencia, en lo respectivo a su pronóstico y tratamiento.

Se ha colocado en la puerta interior de las prisiones de San Francisco, el siguiente aviso:

«Son tantas ya las autorizaciones escritas concedidas para visitar a los presos y arrestados en este establecimiento, que no es posible otorgar más (al menos por ahora), sin que se comprometa la custodia de las personas detenidas aquí bajo mi responsabilidad.»

«Confío en la sensatez del público que sabrá respetar las consignas que dió a los empleados y centinelas para que no se altere el orden interior de estas prisiones.—El gobernador, coronel graduado teniente coronel, José Montoya.»

Muchas deben ser, en efecto, las personas que acuden a ver a los detenidos, cuando el jefe de las prisiones se ha visto en el caso de publicar este anuncio.

El general Velarde ha pedido al fiscal señor Fassari que estienda la diligencia haciendo constar su deseo de que se le juzgue por el consejo Supremo de Guerra, por haber pertenecido a este alto cuerpo, con arreglo a lo dispuesto en el art. 90 del real decreto publicado recientemente por el actual ministro de la Guerra organizando la administracion de la justicia militar.

Candidatos que se presentan para el tercer lugar de la circunscripcion de Alicante; un conservador, un constitucional, un republicano y dos izquierdistas.

Dice la *Epoca* que la prensa de oposicion ha comenzado ya a dirigirse a sus adversarios en la vida privada, penetrando en lo que según Roger-Collat debía ser un santuario para que la imprenta pudiera ser libre.

Dice anoche un periódico ministerial que el Sr. Sagasta suspendió 21 diputaciones y más de 900 ayuntamientos, mandando a los tribunales a 1200 concejales.

Ayer tarde fundó en el puerto de Cádiz, procedente de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo *América*, condu-

ciendo la correspondencia oficial y pública 15 pasajeros y 30 tripulantes.
Sin novedad durante la travesía.

Ayer tarde conferenciaron con el señor ministro de Hacienda los Sres. Sagasta, Guillon, Rodriguez Yagüe, Perez Villanueva y Muñiz, para que se saque cuanto antes a subasta la linea de Estremadura a Astorga.

Han asegurado al *Dia* que el Sr. Castellar se encargará de la conferencia que dispone el Circulo Aragonés para la primera velada que se verifique en aquel centro. Un orador de ideas absolutistas, que aun no se ha designado, se encargará de la segunda conferencia.

El Circulo Aragonés se propone obrar de este modo para que no se dé a aquel centro carácter político determinado.

Después de haber permanecido año y medio presos, han llegado a Barcelona, procedentes de Zaragoza, cinco de los siete catalanes a quienes se suponía complicados en el robo de la iglesia del Pilar, y que han sido absueltos.

Ayer llovió en Cartagena, Zaragoza, Murcia, Soria, Valencia, Castellon, Lérida, Badajoz, Pamplona, Córdoba, Sevilla, Granada y Barcelona.

Aconseja la *Epoca* a los exportadores de ganado vacuno con destino a Inglaterra, residentes en los puertos de Galicia, Asturias, Santander y provincias vascas, que acuerden frecuentes reconocimientos de las reses antes de ser embarcadas, para evitar los quebrantos a que se esponen.

Toda vigilancia es poca si se ha de conservar la estimacion de que goza el ganado español en la Gran Bretaña.

Habiendo dicho la *Epoca* que el diputado Sr. Laserna, que llevó la voz en el acto de la entrega del album al Sr. Sagasta, había pertenecido sucesivamente a varios partidos; dicho señor le ha dirigido un comunicado en el cual afirma que desde que pensó ser hombre político sostuvo la bandera del centro parlamentario, y que una vez realizada la fusion, militó, como milita, en el partido liberal dinástico.

El joven escritor D. Miguel Palacios leerá esta noche en el Madrid Club un poema inédito titulado *Flores de Azahar*.

La real orden de Fomento, prohibiendo se trabaje en las obras públicas los dias de fiesta, dice así:

«La observancia del precepto de santificar las fiestas es un deber de cuyo cumplimiento no cabe prescindir en manera alguna; los sentimientos religiosos que nuestra existencia nacional atesora no permiten que España sea en este punto excepcion lastimosa respecto a otros países. El gobierno no se propone ejercer coacciones ni proceder con violencia; pero considera que es su obligacion dar saludable ejemplo. En consecuencia, su majestad el rey (Q. D. G.), ha tenido a bien disponer me dirija a V. U., encargándole, no consenta que en las obras públicas que se hagan por administracion se trabaje en los dias festivos, salvo el caso en que una necesidad apremiante lo exija imperiosamente procediendo en estas ocasiones previo acier

—¿Decididamente te mudas?— exclamó Próspero al verle bajar con el fío en la mano.
—¿Por qué me habías de privar de nada!
Y colocandó el fío en una silla, tomó una vela y pasó a la tienda donde se hallaban viejos útiles de toda clase: limas, cortafrios, cerraduras, llaves, hachuelas y otros instrumentos.
Entre todos escogió varios, y especialmente un manojo de llaves, introduciéndolos en el fío.
—¿Qué quieres hacer de eso?— preguntó Próspero que lo había seguido a la tienda, indicándole las llaves.
—Llaves maestras, respondió su hermano, — que tal vez necesites.
Ahora dame dinero.
Nadie sabe lo que puede suceder, — añadió volviendo al lado de las mujeres que habían quedado en la primera pieza.
La palabra del joven era breve, cortada.
No podía, ordenaba.
Y cosa estraña, pero natural en el fondo; las tres personas que le rodeaban sufrían el ascendiente de aquel niño que se mostraba más resuelto, más esperto, más decidido que muchos veteranos del crimen.
Próspero, sin decir palabra, abrió su portamonedas, y tomando de él el cinco lúises se los tendió a su hermano.
—A cuenta de los gastos generales de la herencia, — dijo este guardando las cinco monedas de oro. — ¡Ahora en marcha!
—¿Qué diablos! ¡ya me olvidaba!...
Y acercándose al aparador tomó de uno de los cajones uno de esos cuchillos tan peligrosos de viruela de cobre.
Luisa Martín, que le había seguido con la vista, se levantó precipitadamente.
—¡Desiré, — exclamó, — deja ese cuchillo al momento!
—¿Con qué cortaría mi pan entonces? — respondió con cómica gravedad.
Julia se había puesto pálida, pero no dijo ni una sola palabra.
Próspero volvió la cabeza.
—Deja ese cuchillo, te digo! — repitió la madre. — ¡Me das miedo! ¡Tienes malas ideas!
No me opongo a que se trate de heredar... Pero no quiero que se cometa crimen alguno, ¡lo entiendes?... ¡Nada de sangre!
—¡Un crimen!... ¿Quién te habla de crimen?
—¡Oh! — dijo vivamente Julia. — ¿Cómo puedes tener...? Desiré es un niño. Aunque quisiera cometerlo, apenas tendría fuerza... y yo sería la primera en impedirlo.
—Yo también, — añadió Próspero.
—¡Perfectamente! — repuso Desiré mirando de reojo a su hermano y a la joven, como si comprendiese que ellos le tendían la percha y le alentaban, sin querer comprometerse. — Necesito mi cuchillo como todos los dias.
Las afueras tienen mala fama.
Por las noches hay por allí muchos holgazanes que para nada sirven.
En caso de necesidad tendré con qué defenderme.
Todo esto concluí mal, — dijo Luisa Martín con acento lacrimoso. — Presiento una desgracia.
—Vamos, vamos! No eres razonable, — replicó

Desiré acariciándola. — Todo lo que estoy haciendo desde esta mañana prueba que tomo mis precauciones.
— Si tú tienes presentimientos, yo también los tengo; los tuyos son negros, los míos son de color de oro.
— ¡Si no fuesen más que negros! — murmuró la vieja. — ¡Son rojos!
— Vámonos, no exageréis, — interrumpió Próspero, a quien aquella escena le disgustaba.
— ¡Tú no arriesgas nada... ni ella tampoco, — repuso ágridamente la vieja, mirando a Julia casi desdenosamente.
— ¡Algo hay que arriesgar para ser millonario! La evocacion de los millones era el gran medio del granuja, que conocia la avarecia de la viuda Mariana.
Y esto le salía siempre bien.
Así, es, que se calizó casi de repente.
Desiré se aprovechó de aquel momento de tranquilidad, que podía ser pasajero, para despedirse de la familia.
Abrazó a su madre, tendió la frente a Julia, y dió su mano a Próspero.
— No puedes figurarte, — le dijo burlándose, — ¡cuánto me divierte esto!... ¡Parece una novela!
Y dicha esta frase, que pintaba tan bien la mezcla de vicio e inocencia propia de su naturaleza, su educacion y su edad, partió vivamente, para evitar nuevas objeciones.
Además tenia prisa.
Al apearse del coche que le condujo a la plaza de la Bastilla, se dirigió a la tienda de objetos de pintura y compró dos barras de cera de modelar.
Luego en casa de un especiero tomó cuatro cajas de fósforos y una libra de velas para linterna de seguridad.
Por fin en casa de un hojalatero compró una linterna sorda.
— Ahora, — se dijo, — ya tengo montada mi casa. No es muy lujosa; pero me basta hasta que arrastre coche.
A las nueve se instalaba en un vagon de segunda clase, donde no había pasajero alguno.
Cuando llegó a San Mauro, la noche estaba negra y sin estrellas.
— ¡Magnífico tiempo! — pensaba. — ¡Ni de encargo!
En la calle del pueblo no halló persona alguna.
Sin embargo, marchaba con precaucion a lo largo de las casas, aplicando el oido, y escuchando el menor ruido.
Lo que más temía era encontrarse frente a Pierre-Henry.
Llegado, en fin, sin tropiezo ante la puerta de su nuevo domicilio, halló la puerta entrecerrada, como la había dejado al salir para Paris.
Entró, pues, sin dificultad, a través del patio de puntillas, y antes de subir la escalera, se quitó los zapatos para no llamar la atencion de Pierre-Henry, caso de que estuviese en su cueva.
Gracias a su linterna sorda, el joven bandido pudo llegar con toda facilidad a las guardillas donde había decidido establecer su instalacion provisional.
— ¡Ouf! — dijo cuando cerró la puerta. — El día ha sido rudo... Esta noche a dormir... mañana a trabajar.
Su cama estuvo pronto lista.

Un segundo fósforo, que duró poco más que el primero, le permitió ver un monton de paja en el que se notaba la impresion de un cuerpo, y al lado un lio de ropa y una botella en cuyo gollote estaba metido un cabo de vela.
— ¡Bien! — dijo Desiré; — ya tenemos gas.
Y encendió la vela y tomó en la mano la botella.
— Voy a visitar la casa sin temor de romperme la crisma.
El inquilino está fuera, tal vez almorzando, á menos que no se halle ocupado en sus trabajos. Seamos discretos hasta el fin.
Esta es la cama... paja casi fresca... Este pajuéto es el armario de la ropa... no debe haber mucho.
— ¿Qué es esto...? Un paletot de paño... Me viene de molde... Dos pañuelos... unos calzoncillos...
¡Es un particular acomodado!
Una agenda... un portamonedas...
Veamos la caja... Venite, treinta, cincuenta francos en oro... Catorce francos y cincuenta céntimos en plata...
¡Es un verdadero capitalista!
Lo guardaremos para que no se lo roben.
En el momento de ir a guardar el portamonedas en su bolsillo cambió de idea y lo volvió a colocar con los demás efectos en el pajuéto.
Luego examinó la agenda, abriéndola por la primera página.
Era una libreta.
Tenía esta inscripcion.
Libreta de obrero perteneciente a Pedro-Henry, hijo de padres desconocidos, criado en el hospicio, bajo el número de matricula 15946.
— ¡Pedro-Henry!... ¡Yo conozco este nombre!
Y se puso a interrogar sus recuerdos para saber dónde y cómo había conocido al particular que tenia aquel nombre.
— ¡Ah! — dijo de pronto dándose un golpe en la frente, — debe ser un camarada criado del chalán de nuestra calle...
Somos muy amigos!...
No me engaño...
¡Aquí está el certificado del patron de la casa de caballos...!
Había además otro certificado.
Estaba firmado por el conde de L... y establecía que Pedro-Henry había sido empleado en las caballerizas y picadero de San Mauro.
La fecha era muy reciente.
Es el individuo que yo conozco, — se dijo Desiré. — ¡Qué estará haciendo aquí!... Es un vecino muy incómodo... No toquemos a nada para no despertar sospechas... La casa es bastante grande para dos inquilinos... El ha tomado el subsuelo... yo ocuparé las guardillas.
— ¡Si me estorba, ya veremos!
Desiré colocó todo en su lugar, anudó el pañuelo con cuidado, tomó la vela, buscó una salida que condujese a los pisos superiores.
Una puerta al pie de una escalera daba paso al entresuelo, en el que penetró en dos saltos.
El interior estaba tan destrozado como el exterior. El empapelado caía en pedazos y por todas partes se notaba gran humedad.
No había mueble alguno.

El primer piso tenia el mismo aspecto que el bajo.
En las guardillas encontró una pieza a que daban luz dos ventanas con vidrios rotos, y cuyas celosías apenas se sostenían en sus visagras enmohecidas.
Se acercó a una de las ventanas y se puso a examinar el exterior; pero de pronto se estremeció y se retiró instintivamente por temor de ser descubiertos.
Acababa de ver todo el jardín del colegio, cuya fachada se elevaba enfrente de él.
— Desde aquí, — pensaba, — veré todo lo que quiero ver...
Solo se trata de que no me estorben los indiscretos...
¡Calle!... allí veo a la señorita de-Esparre... ¡sí, la reconozco!
¿Con quien se pasea?
No es maleja la rubia que la dá el brazo... Parece que se confían sus secretitos... No debo escucharlas.
Ya veremos más adelante. Ahora no debo perder el tiempo; el trabajo me llama. Decididamente me instalo aquí.
Pero no debo entrar por la misma puerta que el vecino de abajo.
No me gusta que los vecinos me oigan entrar ni salir.
Dicho esto, Desiré descendió al piso bajo.
La puerta que daba a la escalinata no tenia cristales; hizo jugar el pestillo, la abrió para asegurarse que no hacia ruido, y luego dejó los batientes apoyados uno en el otro.
Tuvo cuidado de volver a dejar la vela la botella en su sitio, y después de haber sacudido su pantalón cubierto de polvo y gris, salió de la casa evitando dejar toda traza de su paso.
Nadie había en la calleja.
— Ahora volvámonos a Paris — sedijo. — Necesito una porcion de cosas que no puedo proporcionarme aquí.
A las cinco y veinte tomaré el tren, el espresos, llegaré a Paris a las seis y a las seis y media a Belleville.
Podré estar de vuelta a las nueve.
Es un poco tarde.
¡Bah! el portero no tendrá que abrirme.
En Desiré, como ha podido verse, la accion seguía a la resolusion.
Así, sin perder un minuto, al salir de la casa se dirigió a la estacion por la calle del Puente de Creteil.
Apenas había dado unos cuantos pasos por la calle, su vigilante mirada se fijó en un chiquillo, casi de su edad, que se adelantaba hacia él.
Aquel muchacho, muy delgado, con aspecto de esos seres que han padecido desde su nacimiento y incluido demasiado pronto con medios precarios para la conquista de una existencia al día, marchaba con paso lento y fatigado.
Luisa blusa y pantalones de tela azul componían su traje y le daban un aspecto miserable.
Desiré, sin dejar de andar, le examinaba con atencion.
Aquella figura, aquel paso lánguido no le era desconocido.
— ¿Dónde diablos había visto aquel niño?
En el momento en que se hacia esta pregunta,

Desiré acariciándola. — Todo lo que estoy haciendo desde esta mañana prueba que tomo mis precauciones.
— Si tú tienes presentimientos, yo también los tengo; los tuyos son negros, los míos son de color de oro.
— ¡Si no fuesen más que negros! — murmuró la vieja. — ¡Son rojos!
— Vámonos, no exageréis, — interrumpió Próspero, a quien aquella escena le disgustaba.
— ¡Tú no arriesgas nada... ni ella tampoco, — repuso ágridamente la vieja, mirando a Julia casi desdenosamente.
— ¡Algo hay que arriesgar para ser millonario! La evocacion de los millones era el gran medio del granuja, que conocia la avarecia de la viuda Mariana.
Y esto le salía siempre bien.
Así, es, que se calizó casi de repente.
Desiré se aprovechó de aquel momento de tranquilidad, que podía ser pasajero, para despedirse de la familia.
Abrazó a su madre, tendió la frente a Julia, y dió su mano a Próspero.
— No puedes figurarte, — le dijo burlándose, — ¡cuánto me divierte esto!... ¡Parece una novela!
Y dicha esta frase, que pintaba tan bien la mezcla de vicio e inocencia propia de su naturaleza, su educacion y su edad, partió vivamente, para evitar nuevas objeciones.
Además tenia prisa.
Al apearse del coche que le condujo a la plaza de la Bastilla, se dirigió a la tienda de objetos de pintura y compró dos barras de cera de modelar.
Luego en casa de un especiero tomó cuatro cajas de fósforos y una libra de velas para linterna de seguridad.
Por fin en casa de un hojalatero compró una linterna sorda.
— Ahora, — se dijo, — ya tengo montada mi casa. No es muy lujosa; pero me basta hasta que arrastre coche.
A las nueve se instalaba en un vagon de segunda clase, donde no había pasajero alguno.
Cuando llegó a San Mauro, la noche estaba negra y sin estrellas.
— ¡Magnífico tiempo! — pensaba. — ¡Ni de encargo!
En la calle del pueblo no halló persona alguna.
Sin embargo, marchaba con precaucion a lo largo de las casas, aplicando el oido, y escuchando el menor ruido.
Lo que más temía era encontrarse frente a Pierre-Henry.
Llegado, en fin, sin tropiezo ante la puerta de su nuevo domicilio, halló la puerta entrecerrada, como la había dejado al salir para Paris.
Entró, pues, sin dificultad, a través del patio de puntillas, y antes de subir la escalera, se quitó los zapatos para no llamar la atencion de Pierre-Henry, caso de que estuviese en su cueva.
Gracias a su linterna sorda, el joven bandido pudo llegar con toda facilidad a las guardillas donde había decidido establecer su instalacion provisional.
— ¡Ouf! — dijo cuando cerró la puerta. — El día ha sido rudo... Esta noche a dormir... mañana a trabajar.
Su cama estuvo pronto lista.

El primer piso tenia el mismo aspecto que el bajo.
En las guardillas encontró una pieza a que daban luz dos ventanas con vidrios rotos, y cuyas celosías apenas se sostenían en sus visagras enmohecidas.
Se acercó a una de las ventanas y se puso a examinar el exterior; pero de pronto se estremeció y se retiró instintivamente por temor de ser descubiertos.
Acababa de ver todo el jardín del colegio, cuya fachada se elevaba enfrente de él.
— Desde aquí, — pensaba, — veré todo lo que quiero ver...
Solo se trata de que no me estorben los indiscretos...
¡Calle!... allí veo a la señorita de-Esparre... ¡sí, la reconozco!
¿Con quien se pasea?
No es maleja la rubia que la dá el brazo... Parece que se confían sus secretitos... No debo escucharlas.
Ya veremos más adelante. Ahora no debo perder el tiempo; el trabajo me llama. Decididamente me instalo aquí.
Pero no debo entrar por la misma puerta que el vecino de abajo.
No me gusta que los vecinos me oigan entrar ni salir.
Dicho esto, Desiré descendió al piso bajo.
La puerta que daba a la escalinata no tenia cristales; hizo jugar el pestillo, la abrió para asegurarse que no hacia ruido, y luego dejó los batientes apoyados uno en el otro.
Tuvo cuidado de volver a dejar la vela la botella en su sitio, y después de haber sacudido su pantalón cubierto de polvo y gris, salió de la casa evitando dejar toda traza de su paso.
Nadie había en la calleja.
— Ahora volvámonos a Paris — sedijo. — Necesito una porcion de cosas que no puedo proporcionarme aquí.
A las cinco y veinte tomaré el tren, el espresos, llegaré a Paris a las seis y a las seis y media a Belleville.
Podré estar de vuelta a las nueve.
Es un poco tarde.
¡Bah! el portero no tendrá que abrirme.
En Desiré, como ha podido verse, la accion seguía a la resolusion.
Así, sin perder un minuto, al salir de la casa se dirigió a la estacion por la calle del Puente de Creteil.
Apenas había dado unos cuantos pasos por la calle, su vigilante mirada se fijó en un chiquillo, casi de su edad, que se adelantaba hacia él.
Aquel muchacho, muy delgado, con aspecto de esos seres que han padecido desde su nacimiento y incluido demasiado pronto con medios precarios para la conquista de una existencia al día, marchaba con paso lento y fatigado.
Luisa blusa y pantalones de tela azul componían su traje y le daban un aspecto miserable.
Desiré, sin dejar de andar, le examinaba con atencion.
Aquella figura, aquel paso lánguido no le era desconocido.
— ¿Dónde diablos había visto aquel niño?
En el momento en que se hacia esta pregunta,

con las autoridades que las leyes canónicas previenen.

Varias personas interesadas nos ruegan llamemos la atención del señor inspector de carretas sobre el mal estado en que se hallan algunos de la cañalera, de los que salen de la Cava-baja, faltos de condiciones para viaje, y sobre el abuso de querer llevar más número de personas de las que deben, originándose por esto altercados y disgustos.

Hoy salen de Madrid los correos de Cuba, Puerto-Rico y Fernando-Poo, y pasado mañana lo hará el de Filipinas, por la vía española también.

No es cierto, según dice la Iberia que los señores Rojo Arias y Aliende Salazar necesitaran poner paz en la sesión celebrada por el círculo de la Izquierda liberal; los socios reconocieron siempre la autoridad de la presidencia, y esta tampoco tuvo necesidad de grandes esfuerzos para mantener el orden; no es cierto tampoco que se dirigieran ataques a los jefes y no es tampoco exacto que se defendiese el retraimiento, los constitucionales que digan lo contrario, están poco y mal enterados de lo que ocurrió.

El cuerpo de seguridad de esta corte llevó anoche a cabo un importante servicio. Los guardias Mariano Espinosa, José García, Juan Moreno y Francisco Vazquez, números 232, 247, 252 y 229 respectivamente que estaban vestidos de paisano en la Puerta del Sol anoche a las doce y media, notaron que una mujer preguntaba a dos vendedores de periódicos dónde había una cerrajería para abrir una caja de hierro que llevaba, puesto que las llaves de aquella se le habían perdido. Los muchachos contestaron que no lo sabían, pero que si tenía necesidad de abrir la caja que fuera con ellos a una taberna de la calle de Teuano, donde cenaban todas las noches y que allí se la podrían abrir. Así, en efecto, se hizo.

Los muchachos y la mujer penetraron en el establecimiento, manifestado aquellos al dueño la pretensión de su acompañante. El dueño, al que sorprendió, no pudo en un principio abrir la caja; mas al ver entrar en su establecimiento a los pocos instantes a los cuatro guardias, a quienes conocía, no tuvo inconveniente en hacerlo, abriendo entonces a martillazos.

La mujer recogió lo que dentro de la caja había, manifestando al dueño que se quedara con esta, puesto que no la necesitaba y pesaba mucho. Ya se disponía a salir, cuando uno de los guardias la dijo que fuera con él a la prevención, a lo que accedió la mujer sin replicar. Una vez en la prevención, se le ocupó cuanto llevaba encima que consistía: en la caja de hierro citada, en la cual había tres grandes canutos de hoja de lata, y dentro de ellos infinidad de bonos del Tesoro; billetes de la isla de Cuba y tres láminas del 4 por 100 amortizable, una de ellas de 12500 pesetas, calculándose el valor nominal de todos los citados documentos en dos millones de reales. En un cinto que llevaba oculto entre las ropas también se la ocuparon 13 onzas de oro español, tres con el busto de Maximiliano y dos mejicanas, 31 monedas de cinco duros con el busto del rey D. Alfonso y una de cuatro.

Además en un lío de ropa que también conllevaba, se le encontró un reloj de oro y otro de plata, un cazo y un cucharón, cuatro cucharillas de café, seis cucharas grandes y siete tenedores todos con diferentes iniciales, una taza y un plato y un tenedor calado, todos estos objetos de plata; un cuaderno con varios recibos en italiano y en español y otros documentos entre ellos, la partida de bautismo de D. Lucas Diomedes, un certificado de quintas de haber sido sortado en Italia dicho sujeto, una partida de casamiento firmada por el párroco de San Cipriano de Tiema (Barcelona), en la que se hace constar el matrimonio que el referido D. Lucas Diomedes contrajo con doña María Parareda con fecha 17 de marzo de 1862, y un libro en blanco y dentro de él diferentes pólizas y valores adquiridos en Bolsa en su mayor parte por el citado D. Lucas.

Al ser interrogada la mujer, manifestó esta que la caja y todo cuanto llevaba se lo había encontrado en la carretera del Escorial a Madrid. Dijo de una manera confusa que hace dos meses había servido en una casa de esta corte y que después se había marchado volviendo hace dos días. Se llama Alfonso Nuñez Gutiérrez. Tiene 26 años, es natural de Acededo (Orense) y es soltero. También le fué encontrada una carta que su madre le dirigió hace poco tiempo, censurando la conducta que llevaba. La caja de hierro era de media vara de longitud e igual de amplitud. A las cuatro de esta madrugada se la seguía tomando declaración.

El Tempus afirma que el misterioso regalo consistente en una vajilla de Sevres, hecho al emperador de Alemania, procede del barón de Eichroede, banquero del emperador y amigo particular del príncipe de Bismarck, que se encontraba en París el día del aniversario de su soberano.

Toda la historia esterna de la izquierda puede compendiarse, según la Union, en estas palabras: «Reuniones y más reuniones, y siempre un acuerdo: cual es el proclamar la jefatura del dueño de la Torre.»

El alcalde del Puerto de Santa María, señor Valdeavellano, que por cierto fué separado con sus otros compañeros, los días mismos en que trabajaba por obtener el indulto del reo allí puesto en capilla, antes de entregar la jurisdicción reunió el ayuntamiento para estender un acta en que constara el agradecimiento del pueblo y de la corporación a S. M. el rey, por el uso que ha hecho de su prerrogativa, y a S. M. la reina por su bondadosa y eficaz intervención.

Después, en el acta, se consignaron frases elogiosas para el Sr. Alameda, quien ha recibido el encargo de entregar a los reyes el documento de que hacemos mérito.

La prensa conservadora lamenta la disidencia que existe en el seno de la izquierda dinástica, reflejada estos días por las Noticias y el Eco Nacional.

Mientras el órgano del Sr. Linares Rivas, dice que no es izquierdista quien no reconoce la sustancialidad de la forma de gobierno monárquica, el Eco Nacional declara que ha sido y es dogma de la democracia la accidentalidad de la forma, cuya doctrina sostienen los Sres. Martos, Sardoal, Becerra, Moret, Balaguer y otros.

El Diario Español, vista tan grave disidencia, desea que todos los órganos de la izquierda manifiesten su opinión, y saber si el jefe del partido está al lado de las Noticias ó de el Eco Nacional.

Ampliando la noticia que dimos anoche acerca de la detención de un operario de la Fábrica del sello podemos decir, que la detención fué hecha por el guardia de orden público núm. 473, por observar momentos antes que dicho sujeto había escondido en un montón de arena que existe en la calle de Columela, cuya vía está detrás de la fábrica, varios objetos.

El guardia escarbó la arena del montón, encontrándose dos troqueles del sello 9.º de tres pesetas; uno del sello 7.º de cinco pesetas; otro del sello 6.º de 10 pesetas, y por último, otro que decía: «Sello 7.º, 1884 á 85.» El detenido se llama J. M., y estando en la prevención confesó que los había sustraído de la mencionada fábrica.

Bolsin. Cuatro perpetuo: Contado, 00'00.

Fin de mes, 62'40. Próximo, 62'70. Dinero.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 28 DE MARZO

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS: El Cairo, 28.

Acaban de volver a esta ciudad las tropas al mando del general Graham.

Londres, 28. Dice el Daily-News de hoy que el general Graham ha recibido el orden de evacuar el Sudán oriental.

El Times critica vivamente la evacuación del Sudán oriental, la cual, en su opinión, equivale al abandono del general Gordon. El Standard publica esta mañana un telegrama del Cairo, diciendo que no se puede ni confirmar ni desmentir la ocupación de Khartoum por los insurrectos.

Varios periódicos de esta capital publican telegramas de Ginebra anunciando que es probable la salida del Sr. Ruiz Zorrilla del territorio suizo para Inglaterra.

París, 28. Los periódicos de París no hablan de la marcha del Sr. Ruiz Zorrilla.

La real academia de Medicina celebrará sesión pública mañana sábado, a las ocho de la noche, y hablará sobre las causas de aneurismas el Sr. D. Juan Creus.

A consecuencia del ascenso de D. Juan Facundo Riaño a jefe de segundo grado en el cuerpo de Archiveros, bibliotecarios y anticuarios, ha quedado vacante la plaza de jefe de tercer grado, para la cual será nombrado, según parece, nuestro distinguido amigo el conocido anticuario y laborioso escritor don Basilio Sebastian Castellanos, que ocupa el lugar más inmediato en el escalafón y categoría.

Se han concedido los honores de jefe de administración a D. Angel Torrejon Corca y Parra, jefe de negociado jubilado de la intervención general.

Hoy publica la Gaceta la orden de la dirección del Tesoro, mandando abrir el día 1.º de abril el pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y clero. El material se abonará, sin previo aviso, el día 4.

Está encargado interinamente de la dirección de la caja general de Depósitos el contador de la misma D. Ramon Huerta Posada.

Los ministeriales negaban anoche que se hayan modificado las fechas acordadas para la convocatoria y reunión de las nuevas Cortes, como se dijo ayer tarde.

Hoy publica la Gaceta una importante circular del ministerio de la Guerra, que interesa mucho a la clase de sargentos del ejército. Dice así la parte dispositiva:

«Artículo 1.º Se autoriza a todos los sargentos primeros y segundos que tengan concedida la continuación en las filas ó hayan contratado un compromiso de enganche ó reenganche, y quieran separarse del servicio, para que en el plazo de dos meses, si contar desde esta fecha, puedan solicitar sus licencias absolutas ó retiradas que los correspondan, abonándoseles, por esta sola vez, el premio total del premio correspondiente al compromiso que tienen contratado, a fin de que, al accogerse a este beneficio, cuenten con medios de subsistencia, interin se procuran nueva colocación ó carrera, estando, además, en el ánimo del gobierno proponer algunas medidas legislativas bastante eficaces para que tenga cumplida aplicación el artículo 306 del reglamento de 22 de enero

de 1883, que señala con preferencia ciertos destinos para los individuos que obtengan sus licencias absolutas ó retiradas con buenas notas.

Art. 2.º Las instancias de los sargentos primeros y segundos que deseen accogerse a las ventajas del artículo anterior, serán cursadas por sus jefes respectivos a los directores generales de las armas é institutos, cada diez días, cuyas autoridades las dirigirán a este ministerio para su resolución definitiva, siendo preferidas en igualdad de condiciones por el orden de sus fechas.

Art. 3.º Los sargentos primeros y segundos, a medida que estén próximos a cumplir su respectivo compromiso y deseen renovarlo, lo solicitarán en la forma marcada en los reglamentos y disposiciones vigentes; y sus instancias, cursadas como se previene en el artículo anterior, serán resueltas cuando se conozcan los efectos que produzca esta disposición, para establecer la debida proporción entre todas las clases, y siempre que los aspirantes reúnan las condiciones determinadas en la citada real orden de 13 de febrero último y demás disposiciones vigentes.»

La Iberia no combate al gobierno de buena fe, según dicen los interesados, porque pregunta por la política del gabinete cuando ya la ha combatido, y la Iberia no combate fantasmagóricamente, y pugna todavía con que se va a restablecer por decreto la ley de imprenta conservadora, restablecimiento en el que seguramente tampoco cree la Iberia, cuando imparcialmente se pone cara a cara con su conciencia.

Dice un periódico que los izquierdistas han perdido las esperanzas. Y la Iberia se alegra, porque dice que ya no les queda nada que perder. Seguramente que los izquierdistas si no se defienden de estos ataques en la prensa, se defenderán en el Parlamento.

Y aun añadidos ellos a esta promesa que reproducimos, que defensores los más decididos de la libertad, todo lo que no debe perderse de liberal no tiene más defensores que ellos mismos.

En las imbecilidades de las Escombreras, un carretero mató a otro compañero suyo, disparándole un tiro de pistola en el cuello. El agresor acometió después navaja en mano en una calle del pueblo, a un carabinero que intentó detenerle; pero un amigo de este se vió en la necesidad de dar muerte al criminal, atravesándole el corazón para salvar la vida del agredido.

Hoy publica la Gaceta los decretos de Hacienda que ayer anunciamos.

En la exposición de motivos que precede al real decreto nombrando la comisión para la reforma en las ordenanzas de aduanas, se indican los puntos más esenciales objeto de la indicada reforma; y como es de verdadero y general interés, copiamos sus principales párrafos.

Dice así: «Las alteraciones que en las ordenanzas generales de la renta de Aduanas ha introducido la administración desde que en 23 de julio de 1878 se publicaron las vigentes, han sido en todo caso indispensables una revisión completa de las mismas, a fin de refundirlas y armonizarlas; pero no es suficiente esta modificación. El cambio introducido por el transcurso del tiempo en los medios del transporte ha variado esencialmente la manera de ser del tráfico, y las necesidades del comercio y de la navegación exigen que se reforme la marcha de la administración de las aduanas, llevando a sus procedimientos la mayor sencillez posible, a fin de que la rapidez de sus funciones contribuya al ahorro de tiempo tan conveniente para todas las especulaciones comerciales. La reforma está solicitada por repetidas reclamaciones de los intereses lesionados, que se quejan de que la lentitud de los procedimientos entorpece su actividad y desarrollo, y de que una sanción penal, exageradamente severa en algunos casos, pro-

duce el temor y la duda en los especuladores. Los agentes oficiales de España en las naciones con las que mantenemos más activas relaciones comerciales han hecho también presente que el comercio extranjero se lamenta de dificultades que en los puertos españoles encuentran los buques de sus países respectivos, y pide que se modifique el rigor con que se castigan las faltas, muchas veces involuntarias, de sus capitanes.

Es preciso examinar lo que haya de justo en esas peticiones, a fin de introducir en las Ordenanzas generales de la renta de aduanas todas las novedades que, sin privar a la administración de los medios de defensa de los intereses del fisco, conduzcan a dar facilidad a las operaciones, la ampliación de las facultades de los administradores y la limitación de las penas dentro de escalas que permitan distinguir en el castigo las simples faltas reglamentarias por error ó descuido de las que demuestran marcada intención de menar los derechos de la Hacienda.»

La comisión para proponer al gobierno en el término de dos meses un proyecto de Ordenanzas generales de la renta de aduanas la componen: D. José García Barzanallana, presidente del tribunal de Cuentas del reino, como presidente; el director general de Aduanas, el director general de Rentas Estancadas, D. Pedro Alcántara de Esceta, subdirector de Aduanas; D. Fernando Puig, D. Bonifacio Ruiz de Velasco y D. José Alonso de Beraza, individuos de la junta de Aranceles y Valoraciones, como vocales. Desempeñará la plaza de secretario, sin voto, un jefe de negociado de la dirección del ramo.

Ha sido declarado cesante D. Enrique Vignelli del cargo de administrador jefe de la fábrica de tabacos de Madrid.

Dice la Gaceta Riojana: «El ilustre general Pavía, al siguiente día de su llegada aquí, ensayo al presidente del gobierno la forma indecorosa en que hacen los restos del invicto Espartero; contestando el Sr. Cánovas á correo seguido manifestó que inmediatamente preguntaba al señor Montesión el por qué de tal abandono que no estaba dispuesto a tolerar un día más, tratándose del esclarecido patriota que tantos días de gloria dió á la patria, toda vez que las Cortes acordaron hace tiempo lo que no se ha cumplido.»

En Almería ha empezado á publicarse un periódico conservador con el raro título de Ya cerremos.

Forman la comisión para revisar los aranceles consulares vigentes los Sres. D. Jacobo Prendergast y Gordón, D. Isidoro Millas, don Plácido de Jove y Hevia, vizconde de Campo Grande, D. Rafael Atard, D. Babino Cortes y Morales, cónsul general jubilado, y D. Antonio Vazquez Lopez, cónsul de segunda clase, cesante, que hará las veces de secretario.

Un periódico de Valladolid publica hoy el siguiente telegrama que recibió ayer de Rioseco: «Reunión numerosísima de labradores, industriales y propietarios protesta energicamente contra convenios Estados-Unidos, 47 comisionados irán á Madrid en representación pueblos. - El presidente, Lorenzo Chico.»

El aeronauta Martínez continúa enfermo á consecuencia de la caída que sufrió días pasados en Murcia.

Un colega local dice que mañana es posible que pueda salir á misa para dar gracias á Dios.

Ha pasado nuevamente á informe del Consejo de Estado el expediente de las obras del puerto de Málaga. En breve será despachado.

Han fallecido: En Murcia el impresor D. Leandro Riera.

el pilluelo, que ya estaba bastante cerca, exclamó con voz enronquecida: «¡Calle! ¡Desiré Martín!

«¡Pedro-Henry! - respondió Desiré, recordando su memoria. «¡El mismo! ¿Qué haces tú por estas tierras? «Vengo á un asunto de mi madre... «Y tú? ¿Vives por aquí ahora? «Sí, estoy trabajando. «¿Dónde? «Al borde del agua. «¿Ah, es poca cosa? Pero espero entrar dentro de ocho días en casa de un criador de aves. Entretanto me entretengo en ayudar á los cargadores de barcos, á recoger redes... y en lo que se ocurra. «¿Quieres echar una copa? - añadió. «Gracias, viejo! - respondió Desiré, que no quería ser visto en compañía de Pedro-Henry. «No estabas antes en casa del chalan de mi calle? «Sí, pero recibí una cox y eso me ha disgustado del oficio... ¡como que me quedé cojo para toda mi vida... pero no me importa. «¿Y dónde vives? «En una posada, en la Croix-Souris, y allí estaré hasta que me colege. «Pues bien, iré á verte cuando vuelva por aquí; pero te dejo, no quiero perder el tren. «¿Que tengas buena suerte! Los dos granujas se separaron. «¡Embustero! - se decía Desiré al dirigirse á la estación. «¡Que tiene una habitación en un hotel! ¡Ya como yo viviendo! ¡Un covil de perros! Y sin embargo tiene dinero. Sin duda lo domina la avaricia. Pero eso no me importaría, si no me estorbaba. Una horrible sonrisa crispó los delgados labios de Desiré, mientras que sus redondos ojos de reptil brillaban con un fuego amenazador. «Después de todo, - murmuraba, - tanto peor para él si me estorba. Y comentó sus palabras, su risa y su mirada con un gesto que hubiera hecho temblar á Pedro-Henry, á haberlo visto. A las seis y media, según sus previsiones, Desiré llegaba á la calle de Revebal y entraba en casa de su madre, en donde halló á Próspero y á Julia.

«¿Solo qué? - ¡Explícate de una vez! - exclamó Próspero ansioso, mientras que Julia, pálida y fría, estudiaba el rostro de Desiré para tratar de leer en él la exacta verdad. «No que nuestra hermosa cuñada, - dijo en son de nota el horrible granuja, - debe pasar unos quince días, los últimos de soltera, al lado de las buenas madres que han confectionado su educación, como se dice en el gran mundo. «¿Con qué objeto? ¡No lo comprendo! - repuso Julia pensativa. «¿Qué nos importa? - replicó Desiré. - Está en San Mauro, y está sola, pues su tutor ha regresado á París. Esto es lo que os interesa, y á mí me viene bien para mis proyectos. «¿Y cómo lo has sabido? «Como otras muchas cosas más. ¿Creeis que soy un torpe? Yo necesitaba saber, después de conocer á la señorita, la época fijada para el matrimonio, lo que ella hacía, dónde iba, si era ó no guardada de vista, si había medio de acercarse á ella y percibir el olor de sus monjes. Pues bien, tomé mis informes y supe todo lo que quería saber. «¡Dios de Dios! ¿dónde va á buscar todo eso el chico? - exclamó Luisa Martín que reconoció su sangre. «Ya verás cosa mejor, madre, y antes de poco tiempo, - murmuró el pilluelo, añadiendo: «Y bien, señorita Julia, ¿cualquier cosa de mí preguntó dirigiéndose á la joven con aire de triunfante vanidad. «Es maravilloso! Pero no quiero que te espongas tú sola. No pensaba una palabra de esto. Juzgaba tan solo que era bueno indicar una tierra solicitada que sabía causaría gran efecto en aquel vicioso niño. «¡Oh! ¿dejadme hacer, - respondió vivamente; - además esto me divertiré, y luego que de mi madre deconfianza. Yo no perderé un solo cabello, donde vosotros perderiais la cabeza. Luisa y Julia se estremecieron y Próspero pidió al oír aquella alusión á la suerte que podía esperarse, en caso de fracasar sus siniestros proyectos. «Yo empecé y yo continuaré, - añadió el hijo de la revendedora. «¿Qué piensas hacer? «Eso dependerá de las circunstancias. Por el pronto he hallado un observatorio en una casa que está de venta. La barraca está algo ruñosa, pero no he querido exigir reparaciones. Por las ventanas puedo examinar todos los rincones del jardín del convento... He visto ya á la hermana de la Bella Julia pa-

espresar todo lo que ella pensaba, y le convenia aparecer ignorante de todo lo que fraguaba. No tenía la audacia del crimen; pero con tal que no se la pudiese una complicidad directa y comprometedora y que le quedase la posibilidad de negar llegado el caso, consentía en prestar su ayuda tácitamente y sacar de ello el beneficio posible. Antes de ir á casa de la revendedora, Próspero y Julia habían terminado sus compras, y la habitación alquilada debía estar dispuesta para recibirlos aquella misma noche. Luisa Martín cogió perfectamente á Julia Verdier. Ahora que sabía que tenía dinero y esperanzas, ¿por qué la había de recibir mal? Sin embargo, se hallaba preocupada por la prolongada ausencia de Desiré. «No sé lo que habéis maquinado anoche, - les dijo, - y no tengo necesidad de saberlo... Pero habéis hecho muy mal en mezclar al niño en vuestras maquinaciones... Por inteligente que sea, no pasa de ser un chiquillo, y si le sucediese alguna desgracia, no me consolaría jamás. ¿Dónde estará ahora ese granuja? «¿Cómo granuja? - gritó una voz enronquecida. Era Desiré que entraba. Saludó al cuello de la vieja, diciendo al mismo tiempo: «¡Un granuja!... Es posible... pero que ha hecho hoy más que un hombre hubiera hecho en ocho días. Luego, arrancándose á las caricias de su madre, Desiré tendió la mano á Próspero y se inclinó hacia Julia, que lo besó en la frente, familiaridad que siempre hacía subir la sangre á sus pálidas y amarillentas mejillas. «Vamos, ¿qué hay de nuevo? - preguntó Próspero. «Bastante y bueno... O soy el último de los imbéciles, ó antes de ocho días la señorita Julia será el mejor partido de Francia y Navarra. «¿Qué quieres decir? «¡Tá, tá, tá!... Tiempo hay... Pero antes de hablar corremos las puertas... Es cosa muy seria, y luego, que tengo hambre. «Te esperábamos para comer, mi querubín, - dijo Julia con su voz más cariñosa. «¡Entonces, á la mesa!... Hablaremos meneando las mandíbulas... Es sorprendente el apetito que da el aire del campo - añadió el pilluelo con su maligna sonrisa. La mesa fué puesta en un abrir y cerrar de ojos por Luisa ayudada de Julia, cuyos servicios aceptaba ahora, y nuestros cuatro comensales se instalaron después de haberse cerciorado de que nadie podría oír la conversación que iba á tener lugar. Desiré se arrojó sobre los manjares como verdadero hambriento y todos respetaron aquel apetito formidable en que se veía la prueba de un día activamente empleado en asegurar el éxito de la empresa delicada cuya principal responsabilidad había asumido el precoz bandido. «Perdonad si me porto de esta manera, - dijo en fin Desiré. - Pero tengo prisa... Esta misma noche vuelvo á San Mauro. «¡A San Mauro! - exclamó Próspero; - ¡no vuelvo de allí!

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Ah, es poca cosa? Pero espero entrar dentro de ocho días en casa de un criador de aves. Entretanto me entretengo en ayudar á los cargadores de barcos, á recoger redes... y en lo que se ocurra. «¿Quieres echar una copa? - añadió. «Gracias, viejo! - respondió Desiré, que no quería ser visto en compañía de Pedro-Henry. «No estabas antes en casa del chalan de mi calle? «Sí, pero recibí una cox y eso me ha disgustado del oficio... ¡como que me quedé cojo para toda mi vida... pero no me importa. «¿Y dónde vives? «En una posada, en la Croix-Souris, y allí estaré hasta que me colege. «Pues bien, iré á verte cuando vuelva por aquí; pero te dejo, no quiero perder el tren. «¿Que tengas buena suerte! Los dos granujas se separaron. «¡Embustero! - se decía Desiré al dirigirse á la estación. «¡Que tiene una habitación en un hotel! ¡Ya como yo viviendo! ¡Un covil de perros! Y sin embargo tiene dinero. Sin duda lo domina la avaricia. Pero eso no me importaría, si no me estorbaba. Una horrible sonrisa crispó los delgados labios de Desiré, mientras que sus redondos ojos de reptil brillaban con un fuego amenazador. «Después de todo, - murmuraba, - tanto peor para él si me estorba. Y comentó sus palabras, su risa y su mirada con un gesto que hubiera hecho temblar á Pedro-Henry, á haberlo visto. A las seis y media, según sus previsiones, Desiré llegaba á la calle de Revebal y entraba en casa de su madre, en donde halló á Próspero y á Julia.

«¡Solo qué? - ¡Explícate de una vez! - exclamó Próspero ansioso, mientras que Julia, pálida y fría, estudiaba el rostro de Desiré para tratar de leer en él la exacta verdad. «No que nuestra hermosa cuñada, - dijo en son de nota el horrible granuja, - debe pasar unos quince días, los últimos de soltera, al lado de las buenas madres que han confectionado su educación, como se dice en el gran mundo. «¿Con qué objeto? ¡No lo comprendo! - repuso Julia pensativa. «¿Qué nos importa? - replicó Desiré. - Está en San Mauro, y está sola, pues su tutor ha regresado á París. Esto es lo que os interesa, y á mí me viene bien para mis proyectos. «¿Y cómo lo has sabido? «Como otras muchas cosas más. ¿Creeis que soy un torpe? Yo necesitaba saber, después de conocer á la señorita, la época fijada para el matrimonio, lo que ella hacía, dónde iba, si era ó no guardada de vista, si había medio de acercarse á ella y percibir el olor de sus monjes. Pues bien, tomé mis informes y supe todo lo que quería saber. «¡Dios de Dios! ¿dónde va á buscar todo eso el chico? - exclamó Luisa Martín que reconoció su sangre. «Ya verás cosa mejor, madre, y antes de poco tiempo, - murmuró el pilluelo, añadiendo: «Y bien, señorita Julia, ¿cualquier cosa de mí preguntó dirigiéndose á la joven con aire de triunfante vanidad. «Es maravilloso! Pero no quiero que te espongas tú sola. No pensaba una palabra de esto. Juzgaba tan solo que era bueno indicar una tierra solicitada que sabía causaría gran efecto en aquel vicioso niño. «¡Oh! ¿dejadme hacer, - respondió vivamente; - además esto me divertiré, y luego que de mi madre deconfianza. Yo no perderé un solo cabello, donde vosotros perderiais la cabeza. Luisa y Julia se estremecieron y Próspero pidió al oír aquella alusión á la suerte que podía esperarse, en caso de fracasar sus siniestros proyectos. «Yo empecé y yo continuaré, - añadió el hijo de la revendedora. «¿Qué piensas hacer? «Eso dependerá de las circunstancias. Por el pronto he hallado un observatorio en una casa que está de venta. La barraca está algo ruñosa, pero no he querido exigir reparaciones. Por las ventanas puedo examinar todos los rincones del jardín del convento... He visto ya á la hermana de la Bella Julia pa-

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry, conociendo que en ello había un peligro real, y reservándose toda su libertad de acción sin confiar á persona alguna. La comida terminó. Desiré se levantó. «¿A dónde vas? - preguntó su madre? «¿Ya nos dejáis? «Voy á tomar ciertos efectos que me son necesarios para una permanencia que puede prolongarse. ¡A mí me gustan las comodidades! Y subiendo ligeramente la escalera que conducía á su guardilla, hizo un paquete de trajes viejos, con unas alpagatas, una camisa y una gorra. Luego envolvió todo en una manta vieja

«¡Adorable niño! - murmuró Luisa, cuyos ojos se secaban á medida que iba entreviendo la parte de los gozes que le sería fácil disfrutar si la empresa salía bien; empresa que no quería profundizar y sobre la que no hacía ninguna pregunta indiscreta. «¡Respondo de todo! - repuso otra vez Desiré, con su acento sarcástico y burlesco. Además, para no despertar los temores de su madre, y no inquietar á Próspero y Julia, se guardó muy bien de decir que había otro inquilino en la casa de San Mauro. No habló, pues, una sola palabra de su encuentro con Pedro-Henry

En Crevillente (Alicante), el presidente del comité...

En San Sebastián la señora doña Elvira Moyra...

Con fecha 27 nos dice nuestro correspondiente de Lérida...

El nuevo gobernador civil de la provincia de D. Manuel Camacho...

Se reciben nuevas adhesiones a los acuerdos tomados en la reunión general celebrada últimamente...

Cumpliendo con los deseos manifestados por el señor patriarca de las Indias...

El Rvdo. prelado predicó ayer en San Cayetano, hoy lo hará en Atocha...

Dice el Liberal: «La penosa enfermedad que sufre hace tiempo el Sr. D. Abelardo de Carlos...»

El Diario de Huesca hablando del ferrocarril de Canfranc...

En Barcelona está ya construyéndose el segundo cuerpo del pedestal que ha de sostener la estatua ecuestre del general Prim...

En Mondoñedo la fiebre tifoidea está causando algunas víctimas...

Dice la Antonomía de Palma que va a ser ensamblado el predio denominado Espartero...

Hoy hace 31 años falleció en Madrid el notable matador de toros José Recondo...

Han sido administrados los últimos sacramentos al beneficiario de la catedral de Santander...

Dicen de Pamplona que se encuentra fuera de cuidado en su grave enfermedad la marquesa de Güngora...

EDICIÓN DE LA NOCHE DE HOY 28 DE MARZO.

Cerrada ya nuestra edición de provincias la AGENCIA FABRA nos comunica los siguientes TELEGRAMAS:

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 61 1/4.

Se ha recibido hoy un telegrama del Cairo anunciando que desde Suakin se entablaron negociaciones con los jefes de las indígenas para conseguir que queden abiertas las comunicaciones con Berber.

El emperador de Alemania recibiendo la visita de delegados de las secciones del Parlamento les ha dado a comprender que su seguridad personal pendía de la aprobación de la ley contra los socialistas.

Al concluir su discurso, el emperador ha recordado los atentados de que ha sido objeto.

Se cree que las palabras del emperador influirán sobre la decisión del parlamento alemán.

La sociedad española de Hidrología médica celebrará mañana sábado, a las ocho y media de la noche, sesión científica pública para continuar la discusión sobre los análisis de muestras aguas minerales.

Los emigrados republicanos que fueron detenidos recientemente en Lisboa, serán conducidos, según noticias que tenemos por ciertas, a Burdeos, punto desde donde se dirigieron a la capital del reino vecino, burlando las pesquisas de la policía francesa.

Parque costará acordado que en los futuros presupuestos se fije el haber del capitán de ejército en cincuenta duros mensuales, en activo servicio, sesenta en campaña o comisiones del servicio y cuarenta hallándose de reemplazo. Este será, por lo visto, el sueldo regulador de las demás clases de alférez a coronel.

En el viaje artístico de despedida que madama Nilsson hace por los Estados Unidos, que ha sido una serie no interrumpida de ovaciones extraordinarias, y que la valió a la eminente artista una cosecha de banderitas que suman más de un millón de francos, el mundo oficial ha aprovechado su paso por Washington para rendir un justo tributo de admiración a su innegable talento artístico. Casi todos los jefes de misión acreditados allí han dado banquetes en su honor, y el presidente de la república, según te-

mos en los periódicos norteamericanos, la obsequió a su vez con una comida oficial, que ha sido realmente espléndida. Mad. Nilsson se presentó en la Casa Blanca elegantemente vestida con un traje de brocado de oro y cubierta de ricas joyas, entre las que se destacaba un soberbio collar de perlas. Es de notar, dice el New-York Herald, que la Patí nunca pudo conseguir ser invitada a la Casa Blanca, lo cual dá todavía más importancia al banquete dado en honor de la inimitable creadora del papel de Margarita, al asistir a gran número de hombres públicos de los Estados Unidos, entre ellos más de setenta senadores.

La Zambra española, de Morphy, es una de las obras nuevas que ejecutará la Union Artística en el próximo concierto.

Además se ejecutará por primera vez una canción árabe de Godefrid, instrumentada por el maestro Espino.

En estos momentos se está organizando una gran compañía de ópera italiana con objeto de recorrer varias de las principales capitales de España. En dicha compañía figuran, además de otros renombrados artistas, la célebre Volpini, su esposo el tenor Marin y el distinguido barítono Napoleón Vergor, tan aplaudido en nuestro teatro Real de Madrid.

El beneficio del reputado actor cómico don José Mesejo estuvo anoche en estremo concurrido en el teatro Eslava. Estrenó un juguete cómico del Sr. Cortés titulado El Niño Bióngo, que alcanzó buen éxito.

El beneficio tuvo la buena idea de que tocara la banda de bandurrias del Sr. Zorzano, que fué en estremo aplaudida en las tres piezas que ejecutó.

Los amigos del Sr. Mesejo le obsequiaron con preciosos regalos.

Mañana sábado se verificará en el teatro Lara el beneficio del aplaudido actor del mismo teatro Sr. Ruiz de Arana, estrenándose dos comedias en un acto con el título De pesca y Voluntarios realistas.

Anoche se estrenó en Alicante, con estremo éxito, el drama Martires o delincuentes, del Sr. Pleguezuelo, por la compañía que dirige el Sr. Cepillo.

Nuestro compañero en la prensa el doctor Montes y Diaz sale esta noche para Valencia.

De acuerdo con el Consejo de Estado ha sido confirmada la suspensión de los ayuntamientos de Jalon, Pego y Torremanzanas, pertenecientes a la provincia de Alicante.

Hoy se han recibido en las oficinas de la CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las siguientes comunicaciones de sus corresponsales en el extranjero:

París, 26. Hallábase todo París anoche en la sala de Erard. Rubinstein daba su primer concierto. Se necesitó ser un génio para atravesar a convocar al público y servirle durante dos horas y media quince piezas clásicas de piano. El eminente pianista logró tener en un hito a la concurrencia; su éxito fué enorme.

La casualidad me había dado como vecinos de butaca a Bonnat, el primer retratista de Francia, más español que francés, y a un personaje que tuvo su hora de celebridad, al que fué monseñor Bauer.

La historia de este obispo renegado parece una novela. Judío de nacimiento, elegante de instinto, abandonó la fé de Moisés, y no contento con hacerse católico, entró y las órdenes. Su pulcritud correctísima en el vestir, sus buenos modales, su esmerada educación, contribuyeron a hacerle hacer una carrera rápida. Antes de los cuarenta años era prebendado obispo in partibus y nombrado capellán mayor de las Tuilerias. Con el favor de sus soberanos, monseñor Bauer supo captarse el respeto de los devotos de alto linaje, y durante tres lustros fué el prelado predilecto de la gente bien pensante.

Vino la guerra, monseñor organizó una ambulancia, y durante el sitio, siempre en las trincheras, siempre en la vanguardia, fué ejemplo, no ya de caridad evangélica, sino de valor varonil. Se batió como un valiente, cuidó a los heridos como una hermana de la Caridad.

En 1874 desapareció de París; al volver a orillas del Sena, había colgado el hábito morado, dejándose crecer la barba y vestido como un dandy empezó a frecuentar, y casi nunca solo, los teatros, los conciertos y otros aun menos santos lugares.

Hoy Bauer es un D. Juan jubilado, que ni recuerda siquiera haber pasado por la iglesia.

Muy al corriente de cuanto entre artistas ocurre, anoche le oí decir que Rubinstein cobraba por los tres conciertos 30000 francos, que Massini se hallará en París el 5 de abril, que la Patí no cantará aquí este año y que desde el mes de diciembre tendremos un teatro más, el teatro Lírico Internacional, donde se darán a conocer las producciones de los maestros de todos los países. Aviso a nuestros compositores.

La Cámara de Diputados ha elegido ayer la comisión de presupuestos. La mayoría de los individuos de la comisión es opuesta a los planes financieros de Mr. Tirard. Los señores Ribot y Andrieux, se proponen (según me ha declarado este último) pedir la supresión del presupuesto extraordinario. Es creencia general que la vida del ministro de Hacienda no será muy larga, y hasta se asegura que Mr. Ferry está conquistado a Mr. Léon Say para que acepte la sucesión de Mr. Tirard.

Puede darse por satisfactoriamente concluida la cuestión de Andorra.

El gobierno ha cedido a la sociedad de las Artes Decorativas el magnífico terreno donde se levantaba, en el Quai de Orsay, el tribunal de Cuentas.

La sociedad va a construir en el palacio-museo, dedicado al arte industrial, análogo a los que ya existen en Inglaterra y en Alemania. — PIERRE DE PARIS.

Berlín, 25. La comisión de Presupuestos ha adoptado por unanimidad un crédito extraordinario de 16 millones de marcos, destinados a la construcción de 70 buques porta-torpedos, a la colocación de torpedos submarinos en las costas del Báltico, al alumbrado eléctrico de los arsenales de Kiel y de Wilhelmshaven, y al armamento de las tripulaciones de la marina de guerra.

Constantinopla, 25. Asegúrase en la Puerta que Rusia tiene la intención de proponer en breve la abrogación del tratado de París, decidiendo así la libre navegación para todas las naciones por el estrecho de los Dardanelos, por el Bósforo y el Mar Negro.

Londres, 26. M. Gladstone sigue mejor, pero aún no sale de su cuarto, ni por el momento piensa volver a Londres. El marqués Tseng, acompañado de su secretario el Dr. Macartney, ha estado hoy en el Foreign office, pero no ha logrado ver a lord Granville que se halla-

ba en consejo, creese que el ministro de China regresará en breve a París. La Press Association anuncia que varios oficiales de guarnición en Londres han recibido órdenes de ponerse en marcha para Suakin. Dichos oficiales se embarcarán el viernes con rumbo a Egipto.

El Cairo, 25. Crece la inquietud sobre la suerte del general Górdon. Los rebeldes se han apoderado de la quinta catara al Norte de Berber. En la marcha forzada de la división del general Graham el 25 por 100 de las fuerzas se han quedado rezagadas; los casos de insolación abundan; la retaguardia del ejército inglés tenía el aspecto de una tropa en completa derrota.

Constantinopla, 26. Asegúrase que el sultan se halla gravemente enfermo; témose que los síntomas cerebrales que en él se notan degeneren en alienación mental.

Viena, 26. Hasta primeros de mayo no se hallará aquí reunida la familia imperial.

El viaje del archiduque heredero a Oriente no tiene carácter alguno político. Espérase a la reina de los belgas.

De las diligencias practicadas desde ayer tarde por el juzgado de instrucción del distrito de la Inclusa, referentes al crimen del Canal, ha resultado que el sujeto detenido ayer tarde, como sospechoso, ha tenido que ser puesto en libertad por no resultar cargo alguno contra él; pero en cambio esta mañana ha sido detenido otro sujeto, al parecer relacionado con el delito que se persigue.

A las dos de esta tarde decíase que había sido detenido también otro sujeto, que como el anterior, fué conducido a la cárcel de Hombres.

Después fueron citados al edificio de las Salas el padre y hermano, respectivamente, de una de las víctimas, y seguidamente el juez, en unión de los declarantes, se constituyeron en la cárcel del Saladero, recibiendo indagatoria a los detenidos.

Mañana tendrá lugar en la sala de armas del reputado maestro D. Adelardo Sanz el asalto hace días anunciado, y que ha de estar, según parece, animadísimo.

Esta tarde ha conferenciado con el señor ministro de Gracia y Justicia el fiscal del tribunal Supremo, Sr. Isasa.

Hoy se han visto ante la sala segunda del tribunal Supremo, dos recursos de casación interpuestos por el ministerio fiscal en causas seguidas contra el director del Porvenir, D. Rafael Ginard de la Rosa.

Ha sostenido el recurso el fiscal del tribunal Supremo, Sr. Isasa, con la pretensión de que se casen las sentencias de la audiencia, en el sentido de considerar constitutivos de delito los números del periódico denunciados, impugnando la casación el abogado señor Mathet.

Mañana sábado continuará su conferencia en el círculo de la Union Mercantil sobre «El tratado hispano-ingles» el Sr. D. Gabriel Rodríguez.

Ampliando la noticia que damos en otro lugar referente a la detención de Idefonso Nuñez, verificada anoche en una taberna de la calle de Tetuan, podemos agregar que con la presencia de la detenida fué llevada a la sujeción del distrito y tuvo noticia del suceso el jefe del cuerpo de seguridad, Sr. Oliver, se personó éste en el referido sitio y pudo averiguar que la detenida era sirvienta en la casa núm. 14, principal, de la carretera de Valencia.

Este dato no le refutó el Idefonso, antes bien añadió, según parece, que el dueño de la habitación se llamaba D. Lucas Diomedes, a cuyo favor estaban extendidos los documentos que la fueron ocupados.

Inmediatamente el referido jefe, acompañado del capitán ayudante Sr. Rodríguez Palma y del teniente graduado Sr. Gonzalez, se trasladó a la casa del Sr. Diomedes.

La puerta que daba acceso a la habitación estaba entornada, por lo que el Sr. Oliver se detuvo y desde allí empezó a llamar al inquilino.

Este, que no era otro que el Sr. Diomedes, se levantó precipitadamente de la cama, y le dio la explicación que le hizo el Sr. Oliver, comenzó a llamar a su criada Idefonsa. Persuadido de que se había fugado, pasó a una habitación y se convenció de que el cofre donde guardaba los valores encerrados a su vez en una caja, estaba fracturado.

En el cofre se encontraron varias láminas por valor de dos millones de reales.

Sin pérdida de momento, el jefe de seguridad y el Sr. Diomedes se trasladaron a la prevención, en donde la Idefonsa confesó a su amo, según parece, que ella era la autora exclusiva del delito.

La detenida estaba desde hace un mes solamente sirviendo en la casa del robado.

A las cinco de esta mañana, después de recibir el juzgado la correspondiente indagatoria a la Idefonsa Nuñez, fué ésta llevada a la cárcel de su sexo.

El señor obispo auxiliar de Madrid dará su última conferencia el domingo próximo en San Ginés, a la hora acostumbrada, sobre el tema siguiente:

«En cuanto grandioso produce el hombre, no influye tanto la libertad como otro principio superior, que no cae bajo la acción del libre albedrío, la idea.»

Con motivo de la jubilación de D. Julian Perez del Pozo, magistrado de la audiencia de la Habana, ha sido promovido a dicho cargo D. Antonio Romero, teniente fiscal de la misma, y para esta vacante ha sido nombrado D. Severiano Prieto y Pereira.

Han sido trasladados al juzgado de primera instancia del distrito de Belen, en la Habana, D. Carlos Quintan de la Torre; al de Pinar del Río D. Francisco Novat y Martí; al de Jaraico D. Ramón Martínez y Morales, promotor fiscal de Manzanillo, a esta vacante D. Eduardo Alvarez Rodriguez, que lo es de Holguín, y nombrado para ocupar este último puesto D. Pedro Armenteros, abogado de los tribunales de la nación.

Están muy adelantados los trabajos de la junta de reorganización de la Armada relativos al proyecto de reconstrucción de la flota, y según nuestras noticias llenarán por completo las aspiraciones del país, pues se atiende, no sólo a la defensa del territorio en todos los mares, sino al desarrollo de nuestras industrias metalúrgicas y factorías particulares.

Hoy ha fallecido, después de terribles sufrimientos, la desgraciada joven Carmen Muñoz, que como saben nuestros lectores fué herida en el camino de Vicálvaro por su novio, guardia civil, que se suicidó después de disparar contra su amante.

La bala que le penetró cerca del corazón, no ha podido ser extraída y esta ha sido la causa de los horribles padecimientos que ha sufrido en los veinticuatro días que han mediado desde el del suceso.

Esta mañana ha sido denunciado nuestro colega el Progreso correspondiente al día de hoy.

Disposiciones del ministerio de Fomento: El oficial del negociado de institutos, señor Cabello, ha sido trasladado a la dirección de la Deuda con el carácter de jefe de negociado de primera clase.

Ha sido nombrado oficial de la clase de terceros el antiguo empleado Sr. Cos Gayon. En su consecuencia, se han corrido las escalas, ascendiendo los Sres. Losada y García de Real, y volviendo a la secretaría los antiguos auxiliares señores Lopez (D. Valentin), Cuevas y Vidal.

Fueron inhumadas en el día de ayer en los 13 cementerios de esta corte, 33 personas de ambos sexos y un feto.

Algunos periódicos de oposición pretenden establecer dualismos e incompatibilidades políticas entre los Sres. Romero Robledo y Silveira.

Nunca con menos fundamento que ahora. Por antiguo y por estéril, los ministeriales no creen que aquel tema oposicionista dure más que el tiempo de esponderlo.

En el ministerio no hay más que una política y unos hechos, como consecuencia de la política que por igual mantienen y mantendrán en las Cortes todos los consejeros de la corona.

La Montaña publica hoy una carta de su director, D. Luis Blanc, en la cual este antiguo republicano declara que se separa por el momento de la polémica periodística, porque no desea para su partido un jefe indiscutible, y porque no está conforme con la actitud del Sr. Pi y Margall, que lo es de los federales.

A las dos y media de la tarde, y bajo la presidencia del Sr. Alvarez Capra, se ha intentado celebrar sesión por la junta municipal. No habiendo concurrido más que 18 señores concejales y seis asociados, número insuficiente para celebrarla, se acordó se verificase el sábado de la semana próxima, con arreglo a la ley.

El delegado de carruajes Sr. Gomez, ha celebrado hoy 80 juicios de faltas con otros tantos cocheros de punto, retirando algunas licencias, e imponiendo el máximo de multa que el reglamento previene.

Dicho señor se propone que en el mes próximo queden todos los cocheros uniformados, retirándose en otro caso la licencia de circulación.

SS. MM. han dado hoy una prueba más de sus filantropicos sentimientos en pró de los necesitados.

Por indicación del presidente de la casa de socorro del distrito de Palacio Sr. Echeverría, la intendencia de Palacio le ha entregado la cantidad de 1650 pesetas, para ocurrir a las necesidades de la misma en nombre de S. M. el rey.

Ruegos de esta naturaleza se recomiendan por sí solos.

Mañana sábado, según hemos anunciado, tendrá lugar en el teatro Circo de Price el beneficio de la primera titel señorita Montagut con la ópera Los mosqueteros grises. El tenor Sr. Llibert, en obsequio de la beneficiada, se ha encargado de la parte de Gaston en la referida obra. En el mismo teatro se volverá a poner en escena el domingo por tarde y noche Los mosqueteros grises.

Hay pendientes de la firma del ministro varias propuestas del personal de Aduanas.

Se ha cerrado el círculo Vasco-Navarro.

S. M. ha firmado hoy con el señor ministro de Fomento los siguientes reales decretos:

La concesión, por contrata, mediante subasta pública, para la distribución de aguas en el barrio de Monteleón, procedentes del canal de Isabel II.

Autorizando para que las oficinas del citado canal se trasladan a otro local.

Cambio nombramientos de comisarios regios de agricultura, industria y comercio.

Han sido nombrados: Administrador de la aduana de Torreveja, D. Antonio de Acuña.

Fiel de aduanas en Palmones, D. Jacinto Soler.

Auxiliar-vista de la seccion de aduanas de esta corte, D. Rafael Midon Abela.

Aspirante de segunda clase de la dirección general, por oposición, D. Manuel Cordero Lunar.

Ha solicitado su excedencia por enfermo el vista cuarto de la aduana de Santander, D. Enrique Menéndez.

Esta tarde intentó arrojarse por el viaducto un sujeto, pero merced a la prontitud con que accudieron los guardias del cuerpo de seguridad de punto en aquel sitio, se evitó la desgracia.

Mañana pasará el día la corte en el real sitio de Aranjuez.

Han sido indultados. Francisca Barrenechea, de la pena de reclusión perpetua por el delito de homicidio en la persona de su esposo, y Gregorio Jerranz, de la de tres años y cuatro meses de prisión, por delito de atentado.

Foy ha tenido la honra de almorzar con el real familia el señor duque de Fernan Nuñez.

La comisión de diputados, senadores y comerciantes de Santander y Valladolid se reunirá mañana, a las cuatro de la tarde, en el salón de presupuestos del Congreso para tratar del asunto de aranceles en lo concerniente a importación de harinas en Cuba.

Una comisión de marinos mercantes de la provincia de Barcelona ha pedido autorización al ilustrado oficial de la armada D. Victor Concas para presentar y apoyar su candidatura para diputado a Cortes.

El Sr. Concas es uno de los más distinguidos marinos de guerra.

El día 19 de abril se hallará en Madrid su majestad la reina doña Isabel II.

El primogénito del príncipe Luis de Baviera y de la infanta D. Paz, se llamará, si es varón, Fernando Maria y si es niña Pilar.

La goleta Ligera ha salido para Fernando Poo.

Se ha dispuesto que la tercera parte de las escampavias, trincaduras y traineras sean mandadas por los terceros contramaestres mas antiguos.

El mercado de cereales poco activo, pues la generalidad de los campos ofrece buena cosecha, y quedan bastantes existencias del año anterior, lo cual hace que el comercio se retraiga solicitando nueva rebaja de precios que los labradores procuran resistir cuanto pueden. En Castilla la Vieja el estado de los campos inmejorable, y lo mismo acontece en el Mediodía en los terrenos ligeros; en los fuertes bien se nota falta de agua y darán buenas cosechas si las lluvias de primavera vienen a tiempo.

Los últimos precios de los granos en los principales mercados de Castilla son los siguientes:

En Valladolid, trigo de 39 a 39'50 reales

fanega, cebada a 20. En Medina del Camino, trigo de 40 a 41; centeno de 24'50 a 24'75; cebada de 19 a 20. En Pozalides, trigo a 20 centeno a 24'50; cebada a 21. En la Nava del Rey, trigo de 38'50 a 39; centeno de 24 a 24'50; cebada de 20 a 20'50.

En Valencia, trigo de 37 a 39 rs. fanega. En Carrión de los Condes, trigo a 37; centeno a 26; cebada a 22; alubias a 120. En Covilla de la Torre, trigo de 37 a 38; centeno 23; cebada a 21; alubias a 100.

En Arévalo (Ávila), trigo de 40 a 42 rs fanega; centeno de 23'50 a 24; cebada de 24 a 21; algarrobas de 24 a 25.

En Zamora, trigo a 37'50 rs. fanega centeno a 24; cebada a 21. En Toro, trigo de 37'50 a 37'75; cebada de 21 a 22.

Toda la prensa, salvo rarísimas excepciones, elogia la circular privada que dirigió el señor ministro de Gracia y Justicia a los presidentes de las audiencias, el mes próximo pasado, recomendándoles la mayor neutralidad en las elecciones próximas a realizarse sin que ningún funcionario del orden judicial se mezcle ni intervenga en cosas estrañas al cumplimiento de su delicada misión.

Sabemos que el Sr. Silveira agradece mucho las lisonjeras frases que la prensa le prodiga; pero rechaza cuanto se le atribuye respecto a rivalidades con ningún ministro.

El Sr. Silveira redactó aquella circular, cumpliendo un acuerdo del gobierno, y uno de los ministros que primeramente le felicitó por lo bien que había interpretado el acuerdo en consejo de ministros se tomó, fué precisamente el Sr. Romero Robledo.

Huelgan, pues, las suposiciones gratuitas y los comentarios apasionados.

No es cierto, como supone un periódico fusionista, que el Sr. Cánovas del Castillo hiciera en la oposición promesas de liberalismo y de gobernar con mayor libertad ahora que en la época conservadora anterior.

Lo que el presidente del Consejo de ministros ha dicho en el Congreso, lo oyó todo el mundo y no hay para qué recordarlo, y jamás ha flado a promesas su política, ni el juicio de su pensamiento, sino a los resultados de su alta gestión y a los mismos resultados de los gobiernos que ha presidido.

Están mal informados los periódicos que suponen al gobierno como enemigo de reuniones electorales.

El gobierno no lo es más que de reuniones republicanas.

Creemos que el decreto se publicará en la Gaceta el día de hoy, y el nombramiento del Sr. Fernandez Villaverde para el gobierno civil de Madrid.

ESTADO DEL TIEMPO. — Día 28 de marzo. — El régimen lluvioso se acentúa en toda la porción meridional y costas del Sudoeste de Europa.

En nuestra Península las presiones extremas son 753 milímetros (Badajoz) y 759 (Albacete), continuando el descenso barométrico, que provoca lluvias al Centro y Levante.

La temperatura desciende también en todas las provincias y oscila entre 4° (Bérgos) y 19° (Cartagena). Los vientos son débiles y el cielo aparece cubierto. Mar agitada en las costas del Noroeste y Estrecho.

Temperatura máxima en Madrid, 15 grados; mínima, 4.

Avisos útiles

De la Tribuna médica de París extractamos la siguiente carta:

«EL JARABE FERRUGINOSO DE QUINA DE GRIMAUT Y C.», farmacéutico en París, ha llenado a su vez de las indicaciones que con mayor deseo reclamaba la terapéutica: la unión de los tónicos y los ferruginos. Durante tres años he propinado este medicamento con el mejor éxito en la anemia, la clorosis, la leucorrea, etc. En una palabra, lo he recetado en todos los casos en que es necesaria la reconstitución de la sangre.

La transparencia de esta preparación, su gusto agradable exento de todo sabor de hierro y más que todo la facilidad con la cual es soportada por los enfermos más delicados, hacen de ella un medicamento tan eficaz como atractivo.»

Dr. Monod, cirujano de los hospitales, adjunto de la facultad de medicina de París.

Ricas joyas con brillantes y diamantes. — Joyería de Asenjo, Carretas, 15 y 17.

Antes de comprar alguna alhaja, visite la joyería de Brunv, Cármen, 9 y 11, y verá un magnífico surtido en las más altas novedades y los más artísticos caprichos para regalos, a precios nunca vistos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28.

Table with 2 columns: VALORES PÚBLICOS and ÚLTIMOS PRECIOS. Rows include 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 2 por 100 exterior, 3 por 100 exterior, etc.

Table with 2 columns: Banco y sociedades de crédito. Rows include Banco de España (publicado), Banco de España (no publicado), etc.

Table with 2 columns: A las cuatro. Rows include Renta perpetua del 4 por 100 a cotizado, 62-50, etc.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 29.

TEATRO REAL. — 8 1/2. — F. 446 de ab. — T. 2.º par. — Marta.

ESPAÑOL. — 8 1/2. — 6.º serie. — F. 21 de ab. — T. 3.º impar. — La pat de cobra.

APOLLO. — 8 1/2. — T. impar. — 5.º de seis. — El reloj de Luchera.

COMEDIA. — 8 1/2. — F. 12 de abono. — L. 5.º par. — La ducha. — El traje de la fábula. — Inermados por el seso.

TEATRO-CIRCO DE PRICE. — 8 1/2. — F. 29 de abono. — T. impar. — Beneficio. — Los mosqueteros grises.

VARIETADES. — 8 1/2. — Vívitos y colando. — El quince minutos. — Paso atrás. — Vívitos y colando.

LARA. — 8 1/2. — T. 3.º impar. — Beneficio. — De pesca. — Deuda de sangre. — El maestro de caté. — Voluntarios realistas.

ESLAVA. — 8 1/2. — T. 3.º. — Retreta. — El niño hito. — España pintoresca. — Segundo acto.

NOVEDADES. — (Empresa Ducaza). — 8 1/2. — El terronazo de la Martinica.

MARTIN. — 8 1/2. — Pasión y muerte de Jesús a la Resurrección del Señor.

MADRID. — 8 1/2. — Soldados de contrabando. — El país del fuego. — El hijo del leñador.

BECKE. — 8 1/2. — F

